

Martínez Campos, 17/IV/08
GUIA

MOSAICO

Silviano Martínez Campos

LA PIEDAD, 17 de Abril.- **DE QUE ESTUVO** fuerte la granizada del domingo, estuvo fuerte, la mera verdad. Lo que es perder la inocencia en estas cuestiones del cambio climático. Qué gusto me daba ver granizar en el pueblito. **Ziquítaro**, cuando niño. Era todo un espectáculo, y el gusto aquel por ver llover y granizar. Pero ahora, será porque de niño a viejo hay alguna diferencia, como que da cús cús ver, oír, sentir una granizada. Entre viaje y viaje al patio a ver si estaba funcionando la coladera y las perritas no se mojaban, no dejaba de pensar en los efectos de la tormenta, aquí, en esta ciudad vulnerable, en sus zonas bajas. Habría de ver al otro día el lodazal en algunas zonas céntricas, por el Boulevard y el Jardín de La Purísima. La tormenta llamó la atención del Ayuntamiento en la sesión de cabildo del miércoles, cuando se dijo que hubo pérdidas materiales, en unas calles de la Colonia Tres Estrellas y en una de ellas el agua llegó a un metro sesenta de altura. Perdieron pertenencias siete familias, a las que se les entregaron colchones. Aquí en La Piedad los riesgos más obvios cuando las tormentas, son en su parte llana, en las márgenes del canal (Arroyo Delgado) que cruza la zona urbana, a su paso hacia el Río Lerma. Dice la autoridad que junto con cuerpos de auxilio y sociedad civil, está preparada para las contingencias.

LAS GRANIZADAS, QUE ya se presentan con mayor frecuencia e intensidad en todas partes los últimos años, son atribuidas por eso al cambio climático global. En algunos casos, inocuas aunque fuertes, en otros intensas y destructivas, como la de Bogotá, Colombia, en febrero pasado. La atención a todo esto, afortunadamente ya es universal. Algunos botones de muestra: en un estudio de **Luis Vittor** denominado Región Andina: el cambio climático y efectos sobre los pueblos indígenas de Los Andes, presentado recientemente en una conferencia internacional en Perú, afirma que los indígenas ven todo esto como un malestar de la “Pachamama”, como llaman a la Tierra. Y dice que: “A nivel global, el aumento total de la temperatura de los últimos 100 años (1906-2005) es de 0.74 °C, lo que demuestra que la Tierra se ha calentado y está comprobado que en el periodo 1995-2006 se encuentran 11 de los últimos 12 años más cálidos desde 1850. En América Latina, se han observado aumentos en la temperatura de aproximadamente 1° C en Mesoamérica y Sudamérica (Cambio Climático 2007, IPCC – Informe del Grupo de Trabajo II). Este calentamiento afecta la estabilidad del clima y está

provocando intensas lluvias y sequías, incrementando los desastres naturales y la retracción de los glaciares, así como acelerando el deshielo de las capas polares y la elevación del nivel del mar”. **COMO DIGO, HAY** ya mayor conciencia en todos lados sobre las causas de fenómenos naturales siempre presentes, pero ahora más frecuentemente intensos como granizadas, inundaciones y derretimientos del hielo. Por eso, con motivo del próximo Día de la Tierra (22 de Abril), en todas partes se preparan actos, incluidos festejos, para festejar a la Tierra y prevenir el riesgo de su destrucción. Como los Ecologistas en Acción de España, que han preparado desde el día 13, manifestaciones, marchas en bicicleta, debates, actos culturales, en Bilbao, Córdoba, Guadalajara, Cantabria, Las Palmas, Logroño, Madrid, Mérida, Xixón. Y aquí en México, en la capital, un gran programa cultural encaminado también a crear conciencia, a partir de lo que somos y de nuestras tradiciones. Esto en el DF, pero de seguro habrá más en todos lados. De la parte oficial y de la parte social, claro. **Y A NIVEL** global, oficial, desde luego, a través de las agencias de la ONU, por ejemplo. Pero conforme lo que dice (9.- Formación y Educación Ambientales), un estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) se afirma que: “La educación ambiental no ha penetrado del todo en el núcleo de los sistemas educativos de primaria/secundaria en cuanto a contenido, ni en cuanto a las prácticas pedagógicas”. Reconoce avances en los programas de muchas escuelas, pero asegura que el contenido aún se encuentra concentrado en los procesos ecológicos elementales y se requieren mayores vínculos con las causas sociales o su contexto cultural.” La introducción de los programas escolares que tratan de la relación entre los ambientes físico y social, y los nuevos enfoques pedagógicos para comprender y participar en procesos ambientales complejos constituyen una primera etapa”. **EFFECTIVAMENTE, DEBE FATAR** algo, ni duda cabe. Por ejemplo una mayor vinculación entre escuela y hogar. Recuerdo a los pobrecitos padres de familia fumadores, cómo eran “bombardeados”, algunos, algunas de ellas, por sus pequeñitos, muy informados en la escuela de que el fumar hace daño. Y si es cierto que la educación pasa por el eje: alumno---padres de familia---institución escolar, ¡Cuánto podría hacerse en el caso de la educación ambiental!. O a lo mejor ya se hace, no sé, estoy ya fuera del círculo de la educación formal. **Y EN ESTE CASO** habría mil ejemplos: volver a confiar en el agua de la llave, pero mientras, no tirar donde quiera las botellitas de plástico; de momento son necesarios los autos, pero al menos poseer sólo uno por familia; a un árbol ni siquiera cortarle las ramas si no es necesario, menos arrancarlo para adornar con cemento las calles; no usar carcachas en el transporte público y etcétera, etcétera. (www.ziquitaro.zoomshare.com; www.eltaller.us.es)

